

LARRINAGA, Carlos (Ed.), *Luis Bolín y el turismo en España entre 1928 y 1952*. Marcial Pons, Madrid, 2021, 224 pp.

Como bien se expone en la introducción de este libro, esta obra no intenta ser una biografía ni un estudio prosopográfico de la persona de Luis Bolín. Al contrario, pretende ser un aporte más sobre la historia del turismo español durante el período que tuvo una posición relevante y de responsabilidad en los diferentes organismos que se iban creando en España para potenciar uno de los sectores más relevantes de la economía española desde comienzos del siglo pasado.

Las contribuciones reunidas en esta compilación de trabajos relativos a la acción de Luis Bolín ofrecen una nueva visión sobre el personaje abordado y sobre el campo historiográfico de fondo: el turismo español en un momento concreto del país bajo la sombra del reseñado. Para los que no conozcan a Bolín, debemos hacer mención de que se trata de un personaje polifacético y activo profesionalmente. Se destaca en la obra su labor de periodista y el rol desempeñado en diversos hechos previos al golpe de Estado de Francisco Franco. De hecho, se encargó de alquilar el avión que trasladaría a Franco desde Canarias al norte de África para así, iniciar la sublevación golpista de 1936.

Para mostrar las diversas acciones y momentos de su vida pública entre 1928 y 1952, el grupo de investigadores que conforman esta obra, conocedores de la figura del biografiado, muestran el rol jugado por Bolín en la continuidad del sistema turístico español antes de la contienda civil y la etapa posterior. Tal y como se expone en la presentación, la guerra no provocó la desaparición del turismo en España, «supuso un corte brusco» en esta actividad tan importante para la economía española. La obra, dentro de esa no biografía, presenta a Luis A. Bolín y su labor en las distintas instituciones o cargos desempeñados a lo largo de su carrera. Se comienza con el papel de Bolín dentro del Patronato Nacional de Turismo de la mano de María José Rodríguez Pérez, que analiza los inicios del personaje en un puesto que le generó una imagen de buen gestor en temas turísticos a pesar de las dificultades ocasionadas por la falta de fondos y la posterior supresión del puesto con la llegada de la II República. Ante esta situación, Bolín retoma su labor periodística en Londres como corresponsal de ABC. Es en Londres y en este momento, cuando tiene lugar uno de los hechos que marcaría su devenir. Nos referimos a su participación en el golpe de Franco contra el gobierno de la II República y su apoyo a la causa nacional. Este momento es analizado por Carlos Larrinaga, que desgrana los acontecimientos que marcarían a fuego la historia más reciente de España. Tras varias tareas, como la dirección del Servicio internacional de prensa de Franco, el premio le fue otorgado a Bolín con la Jefatura del Servicio Nacional de Turismo, dependiente del Ministerio del Interior en 1938.

Por su parte, Carmelo Pellejero y Marta Luque se encargan del papel jugado por Bolín tras el conflicto al frente de la Dirección General de Turismo, una etapa

que abarca desde 1939 a 1952, y en el que destaca el regreso de los turistas extranjeros. Esta llegada se produce gracias a la fuerte propaganda y publicidad del régimen fuera de las fronteras españolas realizada por el organismo dirigido por Bolín. Este apartado es tratado por Beatriz Correyero de forma muy sugerente, ya que analiza la creación de la marca *País España*, asentando el modelo turístico como herramienta del régimen. Además, encontramos un aporte sobre un estudio de caso local - provincial de manos de Saida Palou Rubio, que desgrana el papel de las Juntas Provinciales y Locales de Turismo, emanadas por el Decreto de 21 de febrero de 1941, y que, mediante el estudio de Palou, se centra como hemos dicho en el papel de la provincia de Barcelona en este período.

La obra concluye con un trabajo realizado por Carmen Gil de Arriba, centrado en la distribución y clasificación geográfica de las zonas turísticas que se encarga de estudiar la estrategia territorial del organismo comandado por Bolín. En suma, un aporte interesante para reflejar gráficamente los albergues, hosterías y paradores dentro de la impronta del patrimonio turístico español.

En resumidas cuentas, la compilación aquí reseñada pone en valor a una figura esencial en el establecimiento de España como destino turístico desde 1928 a 1952, un momento en el que se gestaron muchas de las leyes y decretos que legislaron esta actividad económica tan relevante del PIB español a lo largo de los años. Además, el análisis conjunto de la persona de Bolín conjuntamente a los puestos y cargos desempeñados en los organismos que estuvo nos permite comprender el tejido turístico desde las instituciones, mostrando el interés y la importancia del sector en un momento concreto, dejando para futuras investigaciones otras funciones desempeñadas por Bolín en otros cargos y años posteriores. En suma, un trabajo ágil en su lectura para una mejor comprensión de la impronta del no biografiado, Luis Bolín, al frente de la gestión del turismo español.

*Manuel Talamante Pérez*